

Presentación

Al conmemorar el 60 aniversario de las Naciones Unidas, también celebramos la fundación de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con orgullo y satisfacción por el impacto que ha logrado la organización en todos estos años en beneficio de los sectores que padecen hambre y cuyo nivel de vida se ubica en la pobreza extrema.

La Representación de la FAO en Nicaragua desde su formal establecimiento en el país en el inicio de la década de los 80, ha brindado un importante apoyo hacia los sectores más vulnerables, situación que transcurridos 25 años, ha significado 137 proyectos ejecutados a un costo superior a los US\$43.3 millones de dólares de financiamiento no reembolsable, con beneficiarios ubicados en el sector de los pequeños y medianos productores agropecuarios y pescadores artesanales de todas las zonas agroecológicas y litorales del país.

Hemos realizado un amplio trabajo en el desarrollo de nuevas opciones tecnológicas, transfiriendo conocimientos técnicos y capacitado dentro y fuera del país para inducir buenas prácticas agrícolas, suministrando materiales genéticos, proveyendo semillas mejoradas para aumentar la productividad en los cultivos en especial de los granos básicos, propiciando el uso racional de los recursos naturales y su conservación, estimulando la pesca responsable, fortaleciendo el capital humano y las instituciones del sector público agropecuario y asesorando a los gobiernos en la formulación de políticas sectoriales que permitan concertar de una mejor manera las estrategias para el desarrollo rural productivo y la seguridad alimentaria.

Este breve informe es un reflejo muy general de lo que estamos haciendo y compartiendo con nuestros contrapartes institucionales como el MAGFOR, INTA, INAFOR, ADPESCA, INIM e INEC, sin cuya meritoria ejecución técnica no hubiera sido posible alcanzar los objetivos y metas de los proyectos desarrollados, algunos de los cuales han sido objeto de reconocimiento internacional.

Aprovecho la ocasión para agradecer a las autoridades nacionales que durante este período ocuparon la cartera de Agricultura y Desarrollo Rural por su confianza en la FAO, y a todos aquellos técnicos a nivel de campo que con su dedicación han proyectado mejores prácticas productivas para el sector agrícola y rural.

Loy Van Crowder
Representante de la FAO en Nicaragua



Ayudando a construir un mundo sin hambre

Informe de Gestión 1980-2005 de la FAO en Nicaragua

I.- ¿Que es la FAO?

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) conduce las actividades internacionales encaminadas a erradicar el hambre. Desde su fundación en 1945 la FAO ha prestado especial atención al desarrollo de las zonas rurales, donde vive el 70 por ciento de la población mundial pobre y que pasa hambre. La FAO es una fuente de conocimientos y de información, que además ayuda a los países en desarrollo y a los países en transición a modernizar y mejorar sus actividades agrícolas, forestales y pesqueras, con el fin de asegurar una buena nutrición para todos, elevar el nivel de vida de la población rural y contribuir al crecimiento de la economía mundial.

Las actividades de la FAO comprenden cuatro principales esferas:

1. Ofrecer información.

La FAO funciona como una red de conocimientos que utiliza la experiencia de su personal: agrónomos, ingenieros forestales, expertos en pesca, en ganadería y en nutrición, científicos sociales, economistas, estadísticos y otros profesionales, que contribuyen al proceso de recopilar, analizar y difundir información que coadyuva al desarrollo.

2. Compartir conocimientos especializados en materia de políticas.

Contribuye en la elaboración de políticas agrícolas, así como ayuda en la redacción de leyes eficaces y a diseñar estrategias nacionales con el fin de alcanzar las metas del desarrollo rural y la reducción de la pobreza.

3. Ofrecer un lugar de encuentro para los países.

La FAO, en su posición de foro neutral, ofrece las condiciones para que se reúnan los países ricos y los países pobres y logren alcanzar acuerdos.

4. Llevar el conocimiento al campo.

El alcance de los conocimientos de la FAO se somete a prueba en miles de proyectos de campo en todo el mundo.

En Nicaragua, la FAO inició sus actividades desde la década de los años 60 a través del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el proyecto del reforestación de los pinares del noreste entre Puerto Cabezas y Waspam (RAAN) en un área de 20, 000 km² y a partir de 1982 cuenta con una Representación permanente ante el Estado Nicaragüense.



II.- Prioridad: La Seguridad Alimentaria

El principal compromiso institucional de la FAO es combatir el hambre y para ello a nivel mundial ha proporcionado asesoramiento y contribuido en la creación de condiciones que favorezcan la seguridad alimentaria en los países menos desarrollados o donde existen condicionantes naturales y humanas que impiden alcanzar el acceso a los alimentos.

En Nicaragua la FAO desde 1982 ha brindada asistencia técnica para la implementación de valiosos programas relacionados con la seguridad alimentaria, siendo los más destacados los siguientes:

a. El Programa Alimentario Nicaragüense - PAN



En Nicaragua a raíz de la inauguración de la Representación permanente de la FAO, se brindó asistencia técnica y capacitación a los técnicos y profesionales nicaragüenses para la creación, organización y ejecución del Programa Alimentario Nicaragüense (PAN) que se constituyó, en el inicio de la década de los años 80, en un modelo latinoamericano de integración de los cuatro componentes esenciales de la seguridad alimentaria: Disponibilidad, Acceso, Consumo y Utilización biológica.

Por primera vez se consolidó en un mismo programa, las direcciones nacionales de producción de alimentos; se estructuró una ágil organización y distribución de los alimentos desde el nivel local hasta el más bajo nivel urbano y rural; se replanteó y masificó el uso adecuado y los alimentos; y se tuvo una mejor visión en los hogares urbanos y rurales, centros de estudios y empresas, sobre la importancia del aprovechamiento nutricional de los alimentos. Todo ello bajo el soporte de una estrategia dinámica y participativa de la población, productores y las autoridades nacionales y locales como garantía de la seguridad alimentaria, beneficiando a los sectores más pobres del país.

Paralelamente, se establecieron las Comisiones Nacionales de Producción de cada rubro agropecuario, en las cuales estaban representados todos los actores de la cadena productiva.

Entre los proyectos más representativos se pueden mencionar:

- Plan de movilización popular para el autoabastecimiento alimentario (PMPA).
- Plan quinquenal en alimentación y nutrición (PQAN).
- Plan nacional para la producción de granos básicos.
- Programa nacional de Soya.
- Sistema de vigilancia alimentaria nutricional (SISVAN).
- Primer censo nacional de talla en escolares 1986.
- Primer canasta alimentaria .



Este programa contó con la asistencia técnica de la FAO hasta su cierre en 1997 y sin duda constituyó una importante fuente de transmisión de conocimientos a la juventud y a la población más vulnerable a la inseguridad alimentaria.

b. El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria - PESA



El vacío institucional para la continuidad de la lucha contra el hambre, se logró reiniciar posterior al desastre nacional ocasionado por el Huracán Mitch en 1999 con la puesta en marcha del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA), cuyos fines se orientaron hacia el mejoramiento de las condiciones productivas de los pequeños agricultores en la zona seca del país, para que mediante la integración de cuatro componentes básicos: a) Intensificación, b) Diversificación, c) Irrigación de pequeñas unidades de

producción, y d) Análisis participativo para abordar las dificultades por parte de los productores, Se logre un programa que garantice la autogestión de los productores y el desarrollo local.

El PESA para lograr el cumplimiento de estos componentes, cuenta con la participación institucional activa del MAGFOR y el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA), ha superado su fase piloto en los municipios de San Francisco Libre y La Conquista, ha concluido su fase de consolidación y actualmente se encuentra en una fase de expansión hacia 16 municipios priorizados en la zona norte del país en los departamentos de Madriz, Estelí y León, contando con el financiamiento del Gobierno de España y la asistencia técnica de la FAO.

Las experiencias generadas por el PESA se han convertido en una ventana demostrativa para estructurar un modelo de desarrollo rural en la zona seca del país, ya que se han validado tecnologías exitosas para la producción de granos básicos y propiciado la integración de organizaciones no gubernamentales para complementar los esfuerzos en beneficio de la población en zonas de vulnerabilidad productiva, mejorar la seguridad alimentaria y los niveles de ingreso de las familias rurales.

Esta condición ha propiciado la generación de importantes publicaciones metodológicas para la sistematización de experiencias en los temas siguientes:

- a. Guía metodológica del proceso de sistematización.
- b. Procesos organizativos de pequeños agricultores.
- c. Tipologías de familias como estrategia de intervención.
- d. El enfoque de género.
- e. Manejo de los recursos naturales para la Seguridad Alimentaria.
- f. Las Escuelas de Campo para los Agricultores (ECAs).



¿Que es una Eca?

Las Escuelas de Campo para Agricultores (ECAs) es una metodología participativa de extensión desarrollada por la FAO que se empezó a aplicar a finales de la década de los ochenta en el sureste asiático. Las ECAs están constituidas por grupos de agricultores y agricultoras que se reúnen semanalmente, durante todo el ciclo vegetativo de un cultivo, con el fin de compartir y valorizar el conocimiento local, adquirir nuevos conocimientos y encontrar nuevas estrategias para el manejo de nuevas tecnologías.

Durante el proceso están siempre acompañados por un facilitador, persona que tiene la función de estimular el autoaprendizaje para cada uno de los participantes a través de la observación, reflexión y el análisis de los fenómenos o procesos que ocurren en el contexto de la ECA. El número de agricultores y agricultoras más apropiado para formar una ECA es de 15 a 25. El “aula” de una ECA es el campo y el “curso” en el cual participan es el desarrollo del cultivo desde la siembra hasta la comercialización del producto cosechado.

La ECA es una experiencia exitosa de extensión agrícola en los países en desarrollo, especialmente con las familias campesinas de bajos recursos que se encuentran en zonas marginales. Estas familias, aprenden a rentabilizar sus tierras y a producir más, sin necesidad de invertir recursos que no poseen, mejorando de esta manera su situación de inseguridad alimentaria, promueve el empoderamiento de agricultores y agricultoras, y el aumento de su autoestima, valorizando sus opiniones y sus conocimientos sobre la agricultura local. Las ECAs surgen como un eslabón importante de reducción de costos y como una garantía viable de largo plazo.



Las tecnologías validadas y aplicadas por los productores beneficiarios del PESA en los procesos de intensificación y diversificación agrícola y animal, teniendo como ámbito de soporte las ECAs, ha permitido la replicabilidad en otras zonas homogéneas del país. Así mismo, a través del programa se ha fortalecido la comercialización de los productos agropecuarios con el apoyo de los extensionistas profesionales del programa.

Ha sido vital para lograr estos resultados, la sistematización de las experiencias en las zonas de demostración, en la cual han participado otras entidades públicas y privadas que acompañan la ejecución de las distintas actividades del PESA, donde el trabajo comunitario, la organización en grupos de interés y modalidad de capacitación aprendiendo haciendo por medio de las ECAs, ha logrado constituir un elemento estratégico para el desarrollo local.

En el marco del PESA, se ha realizado importantes investigaciones que constituyen las primeras iniciativas para la integración de las remesas familiares como elemento para capitalizar acciones productivas y sociales que permitan servir de contrapartida para el acceso a los mercados financieros rurales. Al respecto, se han cuantificado informaciones del impacto de las remesas en la economía local de las zonas secas de los departamentos de Chinandega, Carazo y Managua.



Síntesis de Estudio sobre el Impacto de las Remesas en la Zona Seca de Chinandega, Carazo y Managua.

Nicaragua en las últimas dos décadas ha sido una economía exportadora de mano de obra hacia mercados de trabajo de Estados Unidos y Costa Rica. Este fenómeno migratorio ha generado un flujo continuo de transferencias financieras conocidas como remesas. El Banco Central de Nicaragua estimaba en 2003, \$1,300 millones de dólares, estas transferencias llegan a alcanzar alrededor del 25% del PIB.

Los ingresos obtenidos por las remesas permiten a las familias mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, este aumento en la prosperidad familiar no ha incidido en importantes niveles de crecimiento económico que sirvan de eje dinamizador del desarrollo local, aunque generan empleos en la agricultura, la construcción de viviendas y el comercio local. Se ha constatado que el principal destino de las remesas es alimentación.

Las estrategias de ahorro de las familias presentan diferencias dependiendo de la zona geográfica donde se ubican. Las familias campesinas adoptan como estrategia la inversión en tierras y ganado; en el caso de las familias urbanas, la estrategia se orienta al mejoramiento físico de la vivienda. Todavía hace falta que las remesas o más bien, su aporte sea anotado en la contabilidad social.

El 85% de las personas entrevistadas manifestaron su disposición de continuar la migración hacia los Estados Unidos y Costa Rica, principalmente porque el mercado laboral nacional no puede crear puestos de trabajo suficientes y porque hay demanda de mano de obra en los mercados laborales de esos países.

Las remesas pueden constituir un recurso importante a las propuestas para el desarrollo local junto con los recursos concurrentes nacionales e internacionales y lograr un impacto productivo y social en los municipios expulsores de mano de obra. Actualmente, se ha desarrollado una fase piloto en el municipio El Sauce, donde se están articulando exitosamente los fondos de las remesas con recursos de las microfinancieras locales para impulsar proyectos productivos con los receptores de las remesas.

Durante el proceso de formulación de la fase de ampliación del PESA, se ha realizado un importante estudio sobre la Inseguridad Alimentaria Extrema, con un enfoque sobre los modos de subsistencia en las zonas secas del norte del país, tomando el aporte conceptual y metodológico del enfoque de medios de vida.



Síntesis de Estudio sobre la Inseguridad Alimentaria Extrema en Nicaragua

Las últimas estimaciones de la FAO sobre la población subalimentada en el mundo en desarrollo resultan alarmantes. Nicaragua se inserta en el contexto de países centroamericanos con el segundo nivel más bajo de energía alimentaria, clara dependencia de las importaciones de alimentos básicos y las mayores estimaciones de subalimentación en la región.

La pobreza afecta a la mitad de la población nicaragüense, siendo más profunda en el ámbito rural. De cada diez personas pobres en el país, seis viven en áreas rurales y por cada diez extremadamente pobres, ocho residen en este medio. Durante los últimos años, la producción y abastecimiento interno de alimentos, se vieron agravados por varios factores: naturales, civiles y recientemente derivados de la crisis del café, que han agudizado el estado de la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria de amplios sectores de población.

Como consecuencias de la carencia de alimentos e inseguridad alimentaria, surgen afectaciones no solo las vinculadas con el impacto biológico y económico, sino que también otras agravadas por la presencia de comportamientos delictivos: robos, alcoholismo, drogadicción y prostitución, reflejando mecanismos extremos de subsistencia que afectan a la sociedad en su conjunto.

Otro estudio de importancia primordial es el relacionado con la medición del impacto del VIH/SIDA en las zonas secas para determinar alternativas de diversificación agrícola y no agrícola que permita mejorar las condiciones de vida de la población cuyas familias se han visto afectadas por este tipo de vulnerabilidad humana.

El PESA continua propiciando la integración de organizaciones de gobierno y no gubernamentales, que complementan los esfuerzos en beneficio de la población en zonas de vulnerabilidad productiva, mejoran la seguridad alimentaria y los niveles de ingreso de las familias en riesgo de inseguridad alimentaria.

Un esfuerzo importante se ha realizado con las principales universidades del país (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua - UNAN, Universidad Nacional Agraria - UNA y la Universidad Centroamericana - UCA), sensibilizándolas sobre el tema de Seguridad Alimentaria Nutricional (SAN) con el apoyo del PESA-Centroamérica, formulándose un plan de acción universitario para la incorporación del tema SAN en el pensum académico.

Institucionalmente, se han establecido y realizado acciones conjuntas en SAN con el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria INTA (contraparte en la ejecución del PESA), el Instituto de Formación Permanente-Universidad Campesina (INFOP-UNICAN), el Programa de Manejo Integrado de Plagas para Centroamérica (PROMIPAC), la Universidad El Zamorano de Honduras; el Ministerio de Educación (MECD); el ONG Hermandad Alemana, la ONG Fundación San Lucas, la Fundación de Investigación y Desarrollo Rural (FIDER), el Instituto Municipal para la Formación de Recursos Humanos (INPRHU-Somoto), la Asociación Xochil-Acatl de Malpaisillo - León y Save the Children USA.



Con la Alcaldía de Managua, se ha establecido un protocolo de colaboración para impulsar un proyecto conjunto de agricultura urbana y peri urbana con las familias más pobres en los barrios marginales, impulsando el patio productivo y una especial vinculación con la creación de huertos escolares en zonas marginales de la capital.

Otras acciones en la sensibilización en el tema del SAN, se han realizado con las alcaldías de San Francisco Libre, San José de Cusmapa, El Sauce, Villanueva, San Nicolás, El Jicaral y Somoto con el objetivo de incorporar la SAN en los planes de desarrollo local.

c. Sistema de Información y Seguimiento a la Seguridad Alimentaria Nutricional - SISSAN

El aumento de la inseguridad alimentaria en Nicaragua en los últimos 15 años se ha hecho más incidente en a los estratos más pobres de la población y en particular en las familias de los pequeños productores agropecuarios, la gran mayoría de ellos en zonas de marginalidad y vulnerabilidad a los elementos naturales.

Si bien la problemática de inseguridad alimentaria obedece a una serie de factores, tanto desde el punto de vista de la producción rentable y sostenible de alimentos básicos, como del acceso a una dieta equilibrada por parte de los consumidores, la desigualdad y la falta de seguimiento a las poblaciones rurales y urbanas vulnerables a la misma, ha sido una constante sin solventar a lo largo de estos años.

La geografía de las zonas rurales y urbanas norte y centro del país, si bien indica un potencial que no limita el acceso económico, en la práctica estas zonas se vuelven susceptibles estacionales al desequilibrio social por la falta de empleo productivo, situación donde las zonas secas resultan ser las más vulnerables y con menos posibilidades de acceso físico a los alimentos.

La falta de un modelo institucional que proporcione información para evaluar cuantitativa y cualitativamente la situación de inseguridad alimentaria, dio pie a que la FAO decidiera apoyar un esfuerzo institucional por parte del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR) para crear el Sistema de Información y Seguimiento a la Seguridad Alimentaria Nutricional (SISSAN). A través de este sistema se pretende que se logre articular los esfuerzos institucionales del sector público y privado para reducir la vulnerabilidad alimentaria en las zonas de intervención de los principales proyectos en ejecución en el país, lo mismo que proporcionar valiosa información de base para nuevos programas.

Participan en el SISSAN además del MAGFOR que lo coordina, El Ministerio de Salud (MINSAL), el Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC), Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (MECD), Ministerio de la Familia (MIFAMILIA) y el Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos (INEC).

El SISSAN es un sistema que integra información sobre producción, comercialización, pobreza, vulnerabilidad, salud y nutrición. Se realiza periódicamente un análisis global de los componentes de disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica de los alimentos y se elaboran las hojas de balance de los 11 productos de la canasta alimentaria, para determinar la evolución de la oferta y consumo calórico y proteico de dichos alimentos básicos.



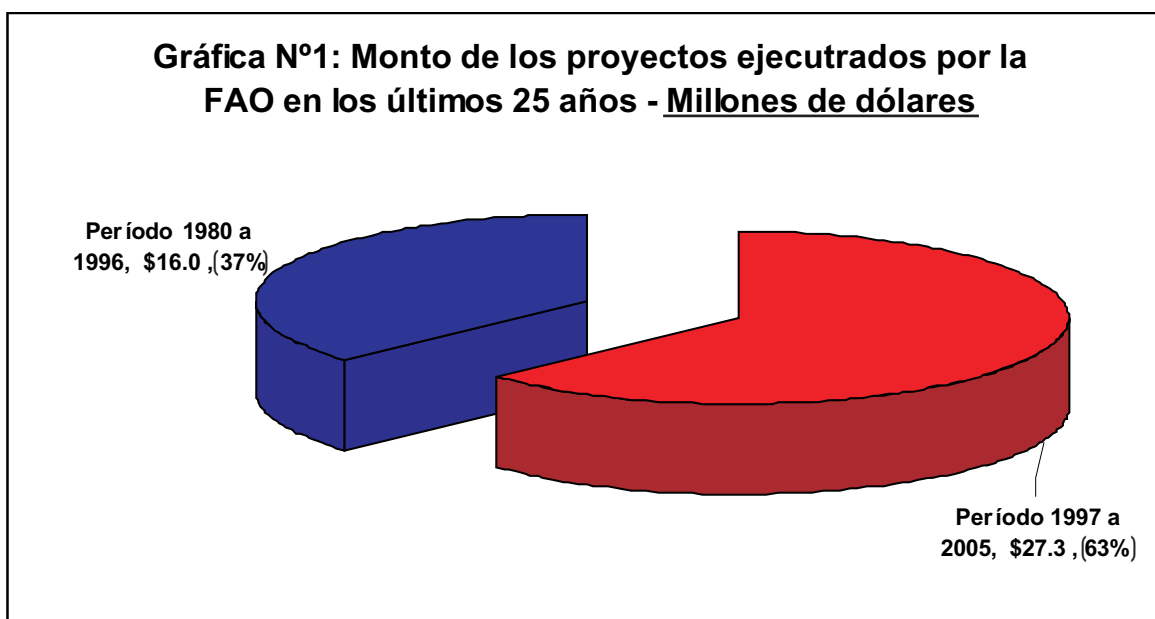
El SISSAN en la actualidad se encuentra en una fase de expansión y consolidación institucional territorial a lo interno del país.

Su funcionalidad institucional ha permitido que se suscriba un convenio entre la FAO y la Unión Europea para replicar la experiencia en cuatro países de Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua), con miras a desarrollar un sistema de información regional en los países más vulnerables a la inseguridad alimentaria, el cual se encuentra en una etapa de consolidación en cada uno de los países.

III.- Asistencia para el Desarrollo Rural

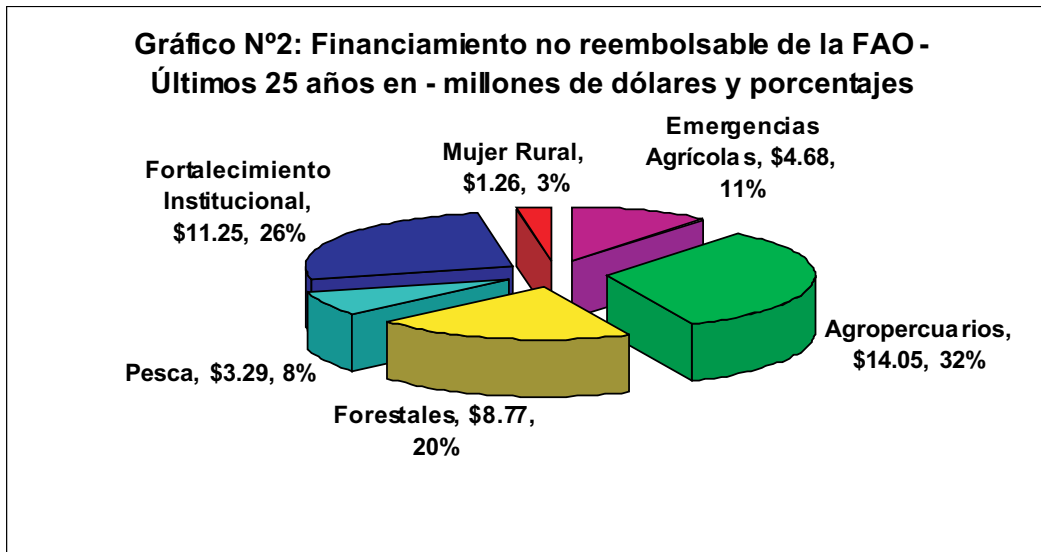
A solicitud del Gobierno al final de la década de los 70 para establecer una oficina permanente de la FAO en Nicaragua, esta solicitud solamente se logra concretar a partir de 1982 con el nombramiento de un Representante permanente de la organización en el país para fortalecer los programas de desarrollo del sector productivo agropecuario, forestal y pesquero.

El inicio de esta nueva perspectiva de asistencia técnica, se ha consolidado de forma directa a lo largo de los años transcurridos con aportaciones de fondos no reembolsables a proyectos, tanto de recursos propios de la FAO como de la comunidad de donantes, los que han superado US\$43.3 millones de dólares según se muestra en el gráfico siguiente, de los cuales en los últimos 8 años (1997-2005), se ha consolidado un programa que supera US\$27.3 millones de dólares, es decir un 63% de los desembolsos correspondientes a los últimos 25 años.



Esto quiere decir, que la FAO ha otorgado una prioridad extraordinaria para combatir la inseguridad alimentaria y fomentar el desarrollo rural en los años recién pasados, donde la prioridad ha sido enfocada hacia el sector de pequeños productores agrícolas y sus familias.

El destino de este financiamiento no reembolsable de los proyectos se ha focalizado en seis ramas más importantes del sector primario: agropecuario, forestal, fortalecimiento institucional, emergencias agrícolas y mujer rural, donde en estos últimos 25 años el mayor peso porcentual ha correspondido directamente a los proyectos agropecuarios; en menor proporción al fortalecimiento del capital humano y de las instituciones del sector público agropecuario; lo mismo que al desarrollo forestal y protección del medio ambiente, donde la atención especial posterior al Huracán Mitch en 1998, se convirtió en un área estratégica de intervención, sobre todo ante la gran cantidad de deslizamientos de tierras e inundaciones provocadas en su gran mayoría por deforestación e inadecuadas prácticas agrícolas.



Es menester, reconocer las calidades técnicas que han provenido de los organismos contrapartes como son el MAGFOR, INTA, INAFOR, MIFIC, INIM y ADPESCA en la organización de los programas y proyectos que se ejecutan y han ejecutado, sin los cuales la presencia de la FAO no hubiera alcanzado el beneficio que han obtenido los pequeños productores y pescadores artesanales.

a. Desarrollo de la agricultura

Los Gobiernos de la República de Nicaragua han canalizado en los últimos 25 años solicitudes para de asistencia por medio del Ministerio de Agricultura y Ganadería hoy MAGFOR que han tenido respuesta de la FAO con una atención prioritaria hacia el desarrollo agrícola.

En total, se cuantifican 137 proyectos financiados por la FAO, el 42% (57 proyectos) se destinaron a la producción agropecuaria hasta por un monto de US\$14.05 millones de dólares y de ellos en los últimos 8 años se ejecutaron 24 proyectos que totalizaron US\$8.24 millones, es decir un poco menos del 60% del total ejecutado en los últimos 25 años.

Los proyectos han sido dirigido hacia los pequeños agricultores a través de la provisión de semillas para la rehabilitación productiva y el mejoramiento de los rendimientos mediante la sustitución de material genético degradado, cuya mayor expresión en los últimos cuatro ciclos agrícolas es el Programa Nacional Libra por Libra.

c. Desarrollo Forestal y Protección de los Recursos Naturales

La atención al sector forestal con especial incidencia en el trópico seco, ha recibido un 20.2% de asistencia que representa US\$8.7 millones en el tercer lugar del destino de la contribución de la FAO.

Entre los proyectos de mayor importancia estratégica para la economía familiar local, se ha desarrollado en la zona fronteriza de Nicaragua con Honduras un programa binacional para el control del gusano barrenador del pino (*Pinus ocarpa*), para la salubridad y vitalidad del bosque de conífera que permita en el mediano y largo plazo la reforestación de las zonas que resultaron afectadas por esta plaga.

Nicaragua padece anualmente incendios forestales que cubren importantes extensiones de bosques primarios, llegando en determinados años a alanzar hasta 150,000 hectáreas, razón por la cual se ha proveído asistencia técnica y fortalecido iniciativas regionales para crear una red latinoamericana para el control de incendios forestales, por medio de la cual se espera consolidar las capacidades institucionales en el país para el manejo preventivo de esta calamidad.

De igual forma, la FAO a solicitud de los Gobiernos ha brindado asistencia para establecer los mecanismos que permitan la operatividad y racionalidad de los programas forestales nacionales, lo mismo que la realización del inventario forestal nacional utilizando una metodología desarrollada especialmente para estos propósitos por parte de la FAO.

Un proyecto de especial mención es el PROCASITAS que se ha ejecutado en la zona afectada por el Huracán Mitch y que se sustenta en las experiencias exitosas del programa desarrollado en la codillera Los Maribios por medio del cual se logró importantes cambios en la conducta de la población de estas zonas para el manejo sostenible de los recursos naturales, que ha venido a suplir un importante vacío en los programas nacionales.

d. Desarrollo de la Pesca y Acuicultura



Para el fortalecimiento de la pesca artesanal en ambos litorales, la FAO ha propiciado actividades de formación y complementación de los conocimientos de los pescadores artesanales, beneficiando directa e indirectamente a unos 1,000 pescadores, para lograr un aprovechamiento racional de los recursos en la naturaleza por medio de la pesca responsable, la organización y gestión tanto de comunidades en el mar caribe como de asociaciones en el océano pacífico, incluyendo el suministro de artes de pesca hasta por un total de US\$2.8 millones de dólares.

Para beneficiar las exportaciones nacionales, la asistencia de la organización se ha orientado a la formulación de importantes proyectos que permitan la diversificación y el aprovechamiento de los recursos pesqueros y acuícolas. Recientemente, se ha contribuido con la elaboración de un proyecto para la exportación de langosta viva hacia mercados asiáticos, donde la demanda es creciente y que permitirá al país mejorar los ingresos de pescadores artesanales en el litoral atlántico.



IV.- Fortalecimiento de la Mujer Rural

Es meritoria la atención específica al programa de Mujer Rural, hacia quienes se ha destinado especial importancia en los últimos 8 años, con el financiamiento de 7 proyectos para fortalecer las capacidades de gestión y organización de las mujeres productoras ante las desigualdades de género en el campo, generándose además una importante bibliografía sobre las valiosas experiencias generadas en distintas zonas rurales del país.



En el año 2004, en las oficinas de la Sede de la FAO en Roma se otorgó al Instituto Nicaragüense de la Mujer (INIM), el premio Eduard Saouma como un reconocimiento internacional a la excelencia en la ejecución y resultados obtenidos por parte de uno de los proyectos desarrollados en Nicaragua, el cual fue manejado por esta entidad.

V.- Fortalecimiento de las Capacidades Institucionales

El fortalecimiento institucional por medio de la capacitación y asistencia técnica en aspectos donde existían debilidades en el sector público, ocupa el segundo nivel de importancia de la cooperación con un poco más de US\$11.2 millones y un peso relativo de L 26%.

A lo largo de los años se ha venido creando capacidades institucionales en los distintos gobiernos y de manera especial en las entidades del sector público agropecuario. Las actividades desarrolladas han involucrado a más de 1,500 profesionales nicaragüenses en las distintas ramas sectoriales con actividades formativas dentro y fuera del país. Recientemente, estas iniciativas han incorporado el aprovechamiento del programa de formación en economía y políticas agrarias y de desarrollo en América Latina (FODEPAL), que ha contribuido a través de la educación a distancia, a la formación complementaria de profesionales para el desarrollo rural de Nicaragua.

La asistencia técnica internacional para fortalecer los programas de desarrollo nacional en el marco de políticas y acciones sectoriales, han tenido un meritorio impacto en lo concerniente al análisis del manejo del gasto público agropecuario, lo mismo que en el análisis del impacto fiscal y sostenibilidad fiscal-financiera del Plan Nacional de Desarrollo Rural Productivo (PRORURAL), que establece las medidas de política fiscal necesarias para mejorar las posibilidades de éxito de este vital programa para volver competitivo al agro y propiciar mejores relaciones comerciales a Nicaragua.

Una base esencial en este programa de asistencia de la FAO, fue el apoyo técnico brindado al III Censo Agropecuario y actividades colaterales con los cuales se ha obtenido éxitos en los procesos de planificación y ejecución de acciones para el sector productivo agropecuario, las cuales han generado como resultados, un Sistema de Estadísticas Agrícolas de primer nivel y el más moderno de Centroamérica.



Conjuntamente con otras organizaciones de cooperación, se realizaron esfuerzos para la integración de mecanismos que permitieran la concertación de políticas nacionales de amplia discusión y participación entre las autoridades nacionales y los productores del país. Entre esas actividades, se ha propiciado y apoyado diferentes foros de trabajo por rama de actividad y en el pasado recientemente el Primer Foro de la Producción Agropecuaria y Forestal donde los productores y las instituciones del sector público y privado vinculadas al sector primario, han analizado y presentado iniciativas para dinamizar y mejorar la calidad y productividad de los principales rubros productivos del país.

En los últimos 8 años se ha contribuido con US\$3.8 millones de dólares para foros, capacitaciones técnicas, asistencia a eventos nacionales e internacionales, asistencia técnica nacional e internacional, formulación de proyectos, censo agropecuario, encuestas agrícolas y la organización de nuevas unidades técnicas (incluyendo el primer sistema de información y seguimiento de la seguridad alimentaria en Centroamérica).



VI.- Operaciones de Emergencia

De importancia primordial para la rehabilitación productiva, han sido los proyectos de emergencia derivados de las catástrofes naturales ocurridas a lo largo de los años especialmente por las sequías e inundaciones cíclicas (fenómeno El Niño y La Niña respectivamente) y estacionales que provocan severos daños en la agricultura de secano, siendo los pequeños agricultores los más perjudicados.

Estas emergencias se han atendido en forma directa con respuestas de proyectos en 18 ocasiones en todo el territorio nacional a un costo de US\$4.68 millones de dólares y beneficiando a más de 30,000 pequeños agricultores.



A las emergencias agrícolas se ha incorporado recientemente la emergencia socioeconómica derivada de la caída de los precios internacionales del café, donde la FAO ha impulsado un amplio programa de diversificación con frijol negro en los departamentos de Matagalpa y Jinotega beneficiando a unos 7,000 pequeños caficultores en el año 2004, cuyos resultados permitieron que por cada dolar invertido los agricultores obtuvieran dos dólares adicionales de rentabilidad. Paralelamente, se está preparando la

Estrategia Nacional para la Reconversión y Diversificación de la Caficultura en las zonas con prevalencia de pequeños productores.



VII.- Los Retos del nuevo Milenio

A pesar del potencial y de la actual producción de alimentos en el país, no se ha logrado disminuir los problemas del acceso a los mismos, lo cual ha provocado un deterioro de las condiciones de vida y desnutrición en los sectores más vulnerables y de manera especial en la niñez.

Los retos del nuevo milenio para reducir el hambre y la pobreza, ubican a la falta de acceso a los alimentos como la principal causa de los males de la población vulnerable del país, si bien los alimentos básicos han experimentado estabilidad productiva y en algunos productos un crecimiento sostenido, los beneficios de esta condición continúan siendo aprovechado por los agentes de comercio nacionales e internacionales, con pocas y hasta casi inexistentes oportunidades directas de la gran mayoría de los productores y más deficiente aún en los pequeños agricultores.

El cumplir con la metas del milenio es un reto muy difícil de superar para Nicaragua, los desajustes sociales y el bajo desarrollo tecnológico en casi todos los niveles de la producción agropecuaria, implica para el país importantes saltos, perseverancia y disciplina en las acciones y un buen uso de los recursos financieros para dirigir las inversiones hacia el sector productivo primario.

La producción agrícola continuará siendo en la próxima década el principal soporte de la economía nacional y la producción de alimentos la principal fuente de consumo e ingresos de las familias rurales. El revertir esta condición hacia mejores alternativas económicas para procurarse un nivel de vida más digno, requiere un mejor aprovechamiento de las potencialidades naturales del país y la creación de condiciones tecnológicas para producir mejor y ser competitivo nacional e internacionalmente..

La Representación de la FAO en Nicaragua, continuará brindando su apoyo a sus contrapartes nacionales en beneficio de los que padecen hambre y pobreza y en la medida de sus posibilidades fortalecerá aquellas acciones que permitan reducir la vulnerabilidad de estos sectores y propiciará otras acciones que permitan la obtención de recursos bilaterales y multilaterales para el financiamiento de programas y proyectos que beneficien al país. Al mismo tiempo, se encuentra en proceso de consolidación la Alianza contra el Hambre, en la cual participan los diferentes sectores de la sociedad nicaragüense y donde el sector empresarial ha mostrado un especial interés en contribuir con los esfuerzos para disminuir esta distorsión social con ayuda efectiva para construir una Nicaragua sin hambre.



Resumen Proyectos ejecutados por la FAO
Por destino de fondos 1980 - 2005

| Proyectos ejecutados por destino fondos | No. de Proyectos | Monto US \$ | % |
|---|------------------|-------------------|-------------|
| A. Proyectos de Emergencias Agrícolas | 18 | 4,680,895 | 10.8 |
| Sequías | 5 | 780,617 | |
| Inundaciones | 8 | 1,998,654 | |
| Rehabilitación por otros desastres naturales | 3 | 1,317,624 | |
| Emergencia económica por precio del café | 2 | 584,000 | |
| B. Proyectos de Desarrollo Agrícola | 57 | 14,050,489 | 32.4 |
| C. Proyectos de Desarrollo Forestal | 10 | 8,770,410 | 20.2 |
| D. Proyectos de Desarrollo de la Pesca | 9 | 3,292,617 | 7.6 |
| E. Fortalecimiento de la Capacidad Institucional | 36 | 11,253,553 | 26.0 |
| F. Mujer Rural | 7 | 1,266,875 | 2.9 |
| Total Proyectos FAO en Nicaragua | 137 | 43,314,839 | 100 |

Resumen Proyectos ejecutados por la FAO
Por fuente de fondos 1980 2005

| Proyectos ejecutados por modalidad de financiamiento | No. de Proyectos | Monto US \$ | % |
|--|------------------|-------------------|--------------|
| Proyectos TCP | 83 | 12,809,430 | 29.6 |
| Proyectos GCP | 21 | 24,461,166 | 56.5 |
| Proyectos UTF | 2 | 1,523,926 | 3.5 |
| Proyectos TELEFOOD | 27 | 217,591 | 0.5 |
| Proyectos Conjuntos SNU | 4 | 4,302,726 | 9.9 |
| Total Proyectos FAO en Nicaragua | 137 | 43,314,839 | 100.0 |

1. Fondos del Programa de Cooperación Técnica de la FAO.
2. Programa de Cooperación con Gobiernos donantes.
3. Fondos Unilaterales de Cooperación de los países y/o organismos internacionales de cooperación
4. Fondos propios de la FAO dirigidos a pequeños proyectos.
5. Programa de acciones conjuntas con las Agencias del Sistema de Naciones Unidas





Alianza contra
el Hambre

25^o Día Mundial de la Alimentación

FAO en Nicaragua



Publicación: FAO Nicaragua
Fotografía: Proyecto PESA Nicaragua

Contactenos:

Sitio Web: www.fao.org.ni
Email: FAO-NI@fao.org